

## ***¿Qué se desea para los hijos...y qué se hace para conseguirlo?***

Resumen de la ponencia de Celso Currás Fernández / [ccurras@gmail.com](mailto:ccurras@gmail.com)

\*\*\*\*\*

*XIV Congreso de la Amistad*  
FAGAPA / Zaragoza, 24 de octubre de 2014

### **INTRODUCCIÓN**

Los padres son los principales responsables de la educación de sus hijos e insustituibles en los aspectos formativos primarios: sentimientos, actitudes y valores. Por lo tanto, con el fin de conseguir lo que desean para ellos, tienen que educarlos, empleando algo de ciencia, mucho cariño y muchísimo sentido común. También se necesita voluntad, motivación, esfuerzo, perseverancia, paciencia, autoridad, ejemplo, e incluso humor. Querer a los hijos no consiste en evitarles esfuerzos, sacrificios y frustraciones o en solucionarles todos sus problemas, pues de esta forma no se estarían formando para integrarse, con plena autonomía, en una sociedad muy competitiva.

Los hijos no pueden ser fruto de la casualidad, la suerte o el destino. Tenerlos supone una gran responsabilidad y por ello los padres deben hacerse las siguientes preguntas cuando han asumido ésta:

- ¿Qué queremos para ellos?
- ¿Qué valores deseamos inculcarles?
- ¿Estamos en condiciones de hacerlo?
- ¿Podemos darles ejemplo?
- ¿Cómo vamos a actuar con ellos?
- ¿Necesitamos formación?

Sin embargo, algunos datos de la realidad son los siguientes:

- Un 50% de los padres practican una educación permisiva o excesivamente protectora, sin reglas ni límites, evitando todo tipo de autoridad.
- Uno de cada cuatro padres tiene dejación de responsabilidades educativas con sus hijos.
- Los padres suelen darse cuenta de que no pueden hacer nada para educar a sus hijos cuando ya es demasiado tarde. Surge entonces el grave problema de la reeducación.
- Muchos padres piensan que no saben o no pueden educar.
- La disciplina y el respeto que no se practican en casa, se le exigen luego a los profesores.
- La mayoría de los padres se muestran satisfechos con el centro educativo, pero siempre que sus hijos aprueben.

## ¿QUÉ QUIEREN LOS PADRES PARA SUS HIJOS?

### 1.- QUE TENGAN SALUD

Cada día hay una mayor contradicción entre lo que los padres quieren para sus hijos y lo que realmente hacen para conseguirlo. Nos basaremos en cinco ejemplos: El primero es que los padres desean que sus hijos tengan salud y, **sin embargo**, los datos indican que un 93% no desayuna bien, llegando incluso al 15% los niños que se saltan esta comida a diario. La mayoría comen lo que quieren, sufriendo exceso de peso uno de cada dos; la diabetes de tipo 2 y el insomnio van en aumento. Por otra parte, uno de cada tres adolescentes se emborracha habitualmente y el 75% no hace ejercicio físico.

**¿Por qué ocurre esto?** Por **no acostumbrar a los hijos, desde la cuna, a todos los sabores** y por favorecer una dieta incorrecta, en la que además se abusa de los alimentos precocinados. Las comidas desequilibradas y la falta de ejercicio físico correlacionan positivamente con una mayor lentitud psicológica y emocional de los escolares (Universidad de Barcelona). Es esencial fomentar una comida variada y equilibrada en la que no se renuncie a alimentos fundamentales en las primeras etapas del desarrollo, como es el caso de la verdura, fruta, legumbres o pescado. Es muy importante también acostumbrarse a los sabores naturales, evitando condimentos innecesarios. Por otra parte, una mayoría de padres desconoce que un buen desayuno debe ser completo (lácteos, cereales y fruta), que ha de suponer una ingesta calórica de entre el 20% y el 35% de las necesidades diarias y que, a ser posible, debe desarrollarse con suficiente tiempo y en un clima familiar distendido.

También son causa de los datos negativos citados, **permitir que los hijos estén hasta muy tarde con las nuevas tecnologías** (televisión, ordenador, videojuegos...), **fomentar una vida sedentaria o transigir en el consumo excesivo de alcohol**. El ejercicio físico es imprescindible, no solo para la salud física y mental, sino también para mejorar el rendimiento escolar, la autoestima y las relaciones personales. Contribuye a fomentar la disciplina, constancia y esfuerzo, así como a rechazar el consumo de drogas.

### 2.- QUE SEAN FELICES

**Sin embargo**, según Javier Urra, cada día hay más niños insatisfechos. Aumentan constantemente los trastornos de comportamiento y de aprendizaje, así como el consumo de medicamentos. Crecen los casos de rebeldía o depresión y el suicidio es la primera causa de muerte no natural de los jóvenes. Para Riesman, la familia es una muchedumbre solitaria. No hay comunicación; cada uno se dedica a lo suyo, especialmente centrados en las nuevas tecnologías.

**¿Por qué ocurre esto?** En primer lugar por el **aumento de la ruptura familiar**. Poco falta para que, por cada matrimonio que nace, se rompa otro. Y lo que es peor: cuatro de cada diez rupturas son conflictivas. La reacción de los hijos ante la separación varía con la edad. Puede ir desde reacciones

psicosomáticas (pesadillas, dolores...) entre 3 y 5 años, a rebeldía o depresión de 13 a 18, pasando por sentimientos de culpa, pérdida de autoestima, dificultades de concentración o mal rendimiento escolar, en la auténtica infancia (5 a 13). Se ha demostrado que un bajo nivel de conflictividad entre los padres durante el proceso de divorcio y con posterioridad al mismo, favorece el bienestar de los hijos. Es decir, la tranquilidad emocional y seguridad de estos dependen más de la relación entre los padres que entre estos y sus hijos (G. Alsina y M. Lucena).

Durante una ruptura, es muy importante ayudar a los hijos, a través de una buena mediación y de una custodia compartida. Deben de mantenerse sus rutinas diarias, darles seguridad, quitarles sentimientos de culpa, proporcionarles educación emocional. En resumen, garantizar el normal desarrollo de su personalidad y el equilibrio emocional, cognitivo y social.

En segundo lugar, por un **enfoque materialista y hedonista de la vida**. En la primera Exhortación Evangélica ("La alegría del Evangelio", noviembre de 2013), del Papa Francisco, se critica el consumismo de la sociedad capitalista y la injusticia del actual sistema económico. En el segundo punto, denominado "En la crisis del compromiso comunitario", se dice rotundamente no a una economía de la exclusión e inequidad. No es noticia un anciano que muere de frío y sí lo es la caída en dos puntos de la bolsa. Somos incapaces de compadecernos ante los clamores de los demás. Se tira comida habiendo mucha gente que pasa hambre. El afán de poder y de dinero no conoce límites. Al negarse toda trascendencia, se produce un progresivo aumento del relativismo. El individualismo postmoderno y globalizado favorece un estilo de vida que debilita el desarrollo y estabilidad de los vínculos entre las personas (fracaso del matrimonio, de la amistad...)

Los niños tienen un contacto prematuro con el dinero. La constante manipulación y engaño de la publicidad, los incita al consumismo y a obsesionarse por las marcas y por poseer cada vez más. El éxito personal se asocia a la acumulación de bienes y las principales preocupaciones de la familia acaban siendo exclusivamente de carácter material: mejor televisor o coche, vacaciones, estar a la última moda... Se acude al endeudamiento para conseguir lo que no es necesario y las consecuencias de todo esto son bien conocidas actualmente.

Una tercera razón de la crisis de la familia está en la **carencia de valores fundamentales**, independientes de cualquier ideología o corriente política. Nos referimos, por ejemplo, a la honradez, honestidad, generosidad, gratitud, integridad, justicia, responsabilidad, lealtad, sinceridad, solidaridad, sencillez. Y también a la amistad, valor muy importante para la adecuada madurez de los hijos y objeto especial de este congreso. Los valores se van interiorizando en la persona desde la cuna, en la familia, escuela, sociedad... Según Göttler, en toda persona que recibió una educación eficiente, queda una inclinación a ajustar sus actuaciones a la jerarquía de valores que recibió. Para Enrique Rojas, "hoy lo políticamente correcto es no creer en casi nada, todo *light*, liviano, sin compromiso con nada. Es el postmodernismo: una vida sin valores ni convicciones, suspendida en el relativismo y la permisividad"...

Otras razones de la infelicidad son la **crisis de autoridad, las carencias afectivas o de educación emocional y las dificultades de convivencia**. Según Sabater, los niños no encuentran en casa la autoridad, elemento fundamental para su normal desarrollo. Hoy todos son derechos; la palabra “deberes” está denostada y autoridad se confunde con autoritarismo. La autoridad es imprescindible en la familia. Con unidad de criterio entre los padres, sin violencia o agresividad y con tolerancia y flexibilidad; pero también con firmeza. Las normas y los límites son necesarios porque proporcionan un marco de seguridad, aumentan la tolerancia a las frustraciones y potencian el autocontrol y la responsabilidad.

La vida afectiva del niño es fundamental para la salud mental del adulto. La carencia de apego, de cariño y de apoyo emocional en la infancia, es la causa de la depresión, la ansiedad o los desequilibrios, que ya hemos mencionado. Por otra parte, cada vez hay mayores dificultades de comunicación y de convivencia en la familia, causadas principalmente por la presión de los medios de comunicación y el abuso de las nuevas tecnologías. Los españoles pasan una media de 3 horas y 46 minutos diarios delante del televisor, que regula la vida diaria. No queda tiempo para hablar, para escuchar, para aconsejar. Preocupan más los problemas de personajes de la pequeña pantalla que los de los propios hijos.

### 3.- QUE LLEGUEN A SER PERSONAS MADURAS

Una persona madura tiene unas características propias inconfundibles: independencia y autonomía; responsabilidad y fuerza de voluntad; tolerancia a las frustraciones; escala de valores sólida y realista; control emocional; comunicación abierta con los demás... **Sin embargo**, se están educando hijos pasivos y con falta de iniciativa; muy dependientes; consentidos; rebeldes y desagradecidos; individualistas e introvertidos. Con esta base, es muy difícil que tengan una maduración normal.

**¿Por qué ocurre esto?** Por muchas razones, de las cuales selecciono las siguientes:

- Practicar una educación permisiva, sobreprotectora, autoritaria o negligente.
- Pretender ser amigo/a de los hijos.
- Temer la pérdida de su cariño.
- Darles la razón por encima de todo y de todos.
- Ceder a sus peticiones para que nos dejen en paz.
- No pasar el mayor tiempo posible con ellos.
- No fomentar la comunicación y convivencia.
- Delegar su educación en otras personas o instituciones.

Los padres que practican con sus hijos una absoluta permisividad y/o excesiva protección, suelen tener debilidad de carácter, inseguridad y sumisión. Acaban formando unos hijos mimados, inmaduros, dependientes y desconsiderados. Si han sido muy protegidos, tenderán a la timidez, inseguridad y pasividad. En

ambos casos, los hijos tienen riesgo de caer en la droga o en la delincuencia. Los padres autoritarios son impositivos, irracionales y dictatoriales. Sus hijos acaban teniendo una baja autoestima, dependencia y pasividad, así como frecuentes miedos y fobias. Tienden a la intransigencia y radicalidad, como reproducción de la sufrida por ellos.

Por último. Los padres negligentes se desentienden de la educación, delegándola en otras personas o instituciones. Sus hijos tienden a la desorientación y conflictividad, con problemas de identidad y equilibrio personal. La tipología ideal son unos **padres democráticos o asertivos**. Suelen ser responsables, confiados, relajados y dar ejemplo a la hora de educar. Los hijos tienen una buena autoestima así como autocontrol y equilibrio personal.

Cada día es más preocupante la delegación que hacen los padres en otras instancias, a la hora de educar a sus hijos. Según Goleman, la familia está dejando de ofrecer una base segura para la vida y la escuela está viéndose obligada a hacerse cargo de ese fracaso. Las causas más frecuentes están en la desestructuración familiar o en problemas laborales: horarios complejos, distancia del lugar de trabajo, ascensos, etcétera. Por otra parte, las características de la familia están sufriendo un acelerado cambio: disminuyen constantemente las nucleares, aumentando las monoparentales, cada vez hay un mayor retraso en la edad en que se tienen los hijos y casi una de cada tres familias tiene uno solo.

**Los abuelos** vienen asumiendo un mayor protagonismo en la educación de sus nietos, en sustitución de los padres. Su labor es muy positiva: establecen una relación de profundo afecto y comprensión con sus nietos; fomentan su autoestima y un permanente diálogo; practican una importante educación en valores y su apoyo a las tareas escolares suele ser eficaz. Sin embargo no olvidemos que los verdaderos responsables de la educación de sus hijos han de ser los padres.

#### 4.- QUE ALCANCEN EL ÉXITO ACADÉMICO Y PROFESIONAL

La realidad, **sin embargo**, no resulta muy halagüeña: Hay un alto índice de fracaso escolar y de abandono temprano; los alumnos carecen de hábitos de esfuerzo y trabajo personales; no leen con frecuencia y les falta capacidad de concentración para el estudio. En evaluaciones internacionales España está mal posicionada **¿Por qué ocurre esto?** Por muchas razones. Citaremos las más importantes en el contexto familiar. En primer lugar, porque **no se controla el uso de las nuevas tecnologías**. Se les permite a los hijos el televisor, ordenador o móvil en el dormitorio y que estudien o realicen los deberes estando también pendientes de estos aparatos.

Uno de cada cuatro niños de 8 a 9 años tiene móvil inteligente (*Smartphone*), con el que pueden acceder a Internet, descargando o publicando todo tipo de información. Un 25% de los adolescentes utiliza la Red más de cuatro horas diarias, haciéndolo un 40% entre las 9 y 12 de la noche. El control de los

padres es muy limitado, no estando interesado en las páginas que visita su hijo un 50% (*Valedor do Pobo*.- Galicia).

El abuso de las nuevas tecnologías está provocando en los niños irritabilidad y falta de sueño, déficit de atención, disminución del rendimiento escolar y aislamiento social. Por otra parte, el anonimato de Internet facilita la confianza de los menores, que no son conscientes de sus riesgos. Es muy fácil cometer infracciones e incluso delitos, principalmente contra la intimidad, la integridad moral o los derechos de autor. ¿Cómo? Subiendo fotos o contenidos protegidos; haciendo descargas ilegales; revelando datos de otras personas, etcétera. Los hijos desconocen que la ignorancia de la ley no exime de su cumplimiento. De acuerdo con las leyes de protección jurídica y de responsabilidad penal de los menores, hasta los 14 años los padres son responsables subsidiarios de sus hijos, pero a partir de esta edad ya son responsables ellos.

Otra razón del fracaso educativo es la **falta de coordinación entre los padres y la escuela**. Estos se muestran satisfechos con tal de que sus hijos aprueben, pero luego no se preocupan de un seguimiento constante ni respaldan la labor del profesor. Según la OCDE, un 40,6% de los profesores sufre intimidación y abuso verbal de padres y alumnos. Cada vez se les tiene menos respeto y van en aumento las amenazas o agresiones que reciben. Se está generalizando el reconocimiento de autoridad pública para los docentes y el endurecimiento de los procedimientos sancionadores.

Las nuevas generaciones de jóvenes plenamente inmersos en el uso de las nuevas tecnologías, están adquiriendo unas características muy diferentes a las que se vienen considerando idóneas para tener éxito en el estudio. Así por ejemplo, dominan el lenguaje icónico, visual y sonoro mejor que el textual; ven más, piensan menos; leen y profundizan poco; teclean mejor que escriben; son más distraídos; plagian constantemente, etcétera. ¿Serán estas las cualidades que va a exigir el sistema educativo en el futuro? Es pronto para tener una respuesta, pero lo que está claro es que hoy por hoy no son las que posibilitan el éxito en el ámbito académico (exámenes, oposiciones...)

Otras razones de la situación educativa actual son **la falta de unidad de criterio de los padres a la hora de educar, carencia de motivación y ayuda a sus hijos para estudiar y leer, así como para desarrollar su voluntad y capacidad de esfuerzo**. Los hijos tienen **poca tolerancia a las frustraciones**. Desde mediados del siglo pasado se ha instaurado en la sociedad y en la mayor parte de las familias, una cultura del facilismo que choca frontalmente con las demandas, en estos tiempos de crisis, de capacidad de sacrificio e incluso de privaciones. Los niños no saben aceptar lo desagradable, madrugar, estudiar lo que no gusta o cuando no apetece, memorizar, no poder ver la televisión, comer lo que no gusta, etcétera. Las consecuencias son fácilmente observables: inconstancia; abandono rápido de actividades iniciadas (aprendizaje de idiomas, música, deporte...); retraso de la frustración (“Lo haré mañana...”); cambio constante de actividad (estudiar, salir, ver la televisión...); horarios irregulares (comidas, hora de acostarse y levantarse...); abuso de un ocio poco formativo (videojuegos, comida basura, alcohol...), etcétera. No

olvidemos la llamada “Fórmula de Edison”: tener éxito depende un 10% del talento y un 90% del trabajo.

Algunas soluciones para evitar esto son potenciar las rutinas en el hogar, fomentar el deporte, inculcar a los hijos técnicas adecuadas de estudio y de trabajo intelectual, practicar una gestión eficaz del tiempo o coordinarse con el centro docente. Hay también técnicas específicas como son las de la recompensa, “KO”, aislamiento, secuencias de trabajo cortas, firma de contratos con los hijos...

## 5.- QUE SE PREOCUPEN DE ELLOS EN EL FUTURO Y DE FOMENTAR LA UNIDAD FAMILIAR

**Sin embargo**, cada vez es mayor el número de hijos violentos con sus padres o que los abandonan cuando son mayores. Las denuncias han aumentado un 400% en los últimos años y solo son la punta del iceberg, pues muchos casos no se denuncian. El problema ya afecta a un 10% de las familias y cada vez más a las de clase media o alta. Las diligencias abiertas por la Fiscalía ya suponen entre el 16% y el 18% de los delitos cometidos por menores de edad. (*Sociedad Española de la violencia filio-parental*). El problema del niño violento (*Síndrome del Emperador*) suele empezar cuando este tiene 12 o 13 años. Poco a poco va adquiriendo unas características muy graves: insensibilidad emocional, falta de conciencia, egoísmo, crueldad...

**¿Por qué ocurre esto?** Por **abandono de la responsabilidad educativa de los padres, permisividad o excesiva protección, falta de afectividad o violencia en el ambiente**. De hecho, hay predisposición a la agresividad cuando se fue testigo de maltratos o se padeció acoso escolar. Para tratar de evitar esta violencia en los hijos, es fundamental tener en cuenta los principios educativos que venimos comentando en esta ponencia. Los padres deben ejercer la autoridad que les corresponde, con claridad de normas y límites lo cual no quiere decir, en modo alguno, que hayan de ser violentos. Hay que educar emocionalmente y en valores, manteniendo una constante comunicación y cercanía con los hijos.

## CONCLUSIÓN

### ¿CÓMO HA DE SER LA EDUCACIÓN?

- Desde la cuna
- Con cariño
- Con el ejemplo
- Con unidad de criterio
- En valores
- Con la escuela

Estos cinco pilares educativos resumen lo que hemos expresado en los anteriores párrafos. Es esencial que la educación empiece ya en la cuna. En los tres primeros años de vida se desarrolla el 50% de las capacidades de la persona: verbal, de aprendizaje, de motivación, de solución de los conflictos y tolerancia a las frustraciones... La educación ha de practicarse con el ejemplo. No vale el “haz lo que yo digo, no lo que yo hago”. Hasta la adolescencia el niño no tiene capacidad de abstracción y no entiende los discursos moralizantes; asimila mejor lo que ve que lo que oye. La vida afectiva en estos primeros años y la escala de valores de los padres es decisiva para la posterior salud mental de los hijos.

Sam Redding llamó **currículo del hogar** al plan educativo no escrito, integrado por diferentes aspectos de la vida de una familia: modo de organizarse, estilo educativo, valores, aspiraciones... Este currículo del hogar es un predictor del éxito académico más fiable que el propio estatus familiar. El aprendizaje de los hijos se beneficia cuando sus padres fomentan:

- Un lenguaje rico
- Un uso productivo del tiempo
- Metas altas pero realistas para los hijos
- Tareas habituales referidas a temas del aula
- La prioridad del trabajo escolar y lectura sobre la televisión
- La realización de actividades culturales: viajes, visitas, cine...
- Los comentarios sobre noticias, libros...
- La comunicación constante con los profesores

Es muy importante transmitir el mensaje educativo desde el cariño, la confianza y el diálogo, sin prescindir de la autoridad y firmeza. Ha de promoverse el uso de los bienes en función de las necesidades y buscar fuentes de información seguras y fiables no manipuladas. Encontrar tiempo para escuchar y dialogar, fomentando las comidas familiares, con tranquilas sobremesas, sin televisión.

No olvidemos que, según Germán Castellano, en familias que no educan bien, el 60-70% de los hijos tienen problemas. Y en familias que educan bien, un 70-80% de hijos no tiene problemas. Hay, por lo tanto, un 20-30% que escapa a una educación eficaz.



## FUENTES CONSULTADAS

### ORGANISMOS

- Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Centro de investigación en nutrición comunitaria del Parque Científico de la Universidad de Barcelona.
- Encuesta Escolar sobre Uso de Drogas en Estudiantes de Enseñanzas Secundarias (ESTUDES).
- Fundación para el Desarrollo Profesional (FUNDADEP).
- Fundación Telefónica.
- Instituto de Política Familiar (IPF).
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE).
- Sociedad Española de la Violencia Filio-Parental.
- Universidades Autónoma de Madrid y de Deusto.
- *Valedor do Pobo* (Galicia).

### BIBLIOGRAFÍA

- Artola G.- Poveda G.N. (Coord.) (2009). *En manos expertas: Pautas para educar mejor*. Madrid: Rogar.
- Comellas, M.J. (2009). *Familia y escuela: Compartir la educación*. Barcelona: Graó.
- Cortina, A. (Coord.) (2000). *La educación y los valores*. Madrid. Biblioteca Nueva.
- Didier Pleux (2001). *Como motivar a tu hijo en el colegio*. Síntesis: Madrid.
- Fundación Anar (2002). *Guía de padres*. Madrid: En Babia.
- García Fernández, F. (2010). *Internet en la vida de nuestros hijos*. Navarra: Alzate
- Garriga Alsina, A. y Martínez Lucena, J. (2009). *Las secuelas del divorcio. Los efectos sobre los hijos a la luz de la sociología moderna*. CEU: Madrid.
- Goleman, D. (1999). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- López Larrosa, S. (2009). *La relación familia-escuela: guía práctica para profesionales*. Madrid: CCS.
- Marina, J.A. (2004). *La inteligencia fracasada*. Barcelona: Anagrama.
- Pérez Alonso, P.M. (2012). *Los padres tienen la palabra: toma de decisiones responsables ante el consumo de alcohol*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente
- Pérez de Pablos, S. (2003). *El papel de los padres*. Madrid: Aguilar.
- Rojas, E. (1994). *La ansiedad*. Madrid. Temas de Hoy.
- Sánchez Cervera, L. (2012) *Participación escolar de los padres*. Madrid: BOE.
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona: Ariel.
- Urra, J. (2006). *El arte de educar*. Madrid: La Esfera de los Libros.